

# La alegría helada del reptil

Carmelo Gómez



Image not found.

## Capítulo 1

No falta nunca quien receta  
ventanas abiertas, persianas alzadas  
beber aires balsámicos y soles antibióticos  
y cauterizar la oscuridad que me trepa  
arrastrando un murmullo  
como de iguanas reptando en pantanos,  
o de sombras que rozan las piernas  
cuando nado en noches oníricas, mar adentro.  
Siempre hay quien recomienda  
montar sociedades limitadas  
con las agujas del reloj,  
regar con lejía y salar los campos  
de flora venenosa que me crecen .  
Yo asiento con la cabeza y agradezco  
Y continuo caminando.  
Pero sé que la alegría helada del reptil,  
y las bestias furtivas que aguardan,  
viven en mí.  
Porque sé que las flores y las hierbas  
que escarban la tierra con raíces negras,  
son yo, también son yo